

.....Pintora.....

# ISABEL BRINCK

## "PINTO LO QUE SIENTO, NO LO QUE VEO"

Hace ocho años que está radicada en Miami, viviendo de sus obras, creciendo y desarrollándose como artista a la espera de poder exponer y ser reconocida en su país.



**I**sabel Brinck tiene una sensibilidad especial, una paz y honestidad que se transmite. Lleva mucho tiempo dedicada a desarrollar su lado artístico, primero como diseñadora gráfica, carrera que estudió y ejerció por varios años, hasta que con el desarrollo de la tecnología, este oficio para ella perdió su lado orgánico y gestual que necesitaba expresar. “Ya no me requería demasiada creatividad, me quedaba la sensación de que podía entregar más”, recuerda.

Para reinventarse, comenzó a realizar clases de creación artística a niños, sin saber que esto cambiaría el rumbo de su vida, ya que fueron ellos mismos quienes la motivaron a pintar; decidió entonces tomar clases con la artista Isabel Viviani y según sus propias palabras “ahí se largo”.

Tan segura estaba que la pintura era su camino que optó por cambiar de dirección. Pero, la tarea no era sencilla. Dejar su profesión por el arte y poder vivir de éste era una verdadera hazaña.

Cuando el destino la puso a vivir en Miami, la pintura pasó a ser parte de su vida y en ésta pudo encontrar la creatividad que necesitaba expresar en su mejor forma.

Para profesionalizarse, escogió al destacado creador nacional, radicado en Estados Unidos, Jaime Ferrer, como guía. “Desde que vivo allá, ha sido la persona que me dirige en esto”, afirma Isabel.

### CHILE, UN GRAN ANHELO

Isabel no tiene planes a corto plazo de volver a Chile, pero viene de vacaciones todos los años; no le gusta romper el vínculo con su

tierra. Sin embargo, está segura que acá no tendría las mismas oportunidades, “hay muchos buenos artistas para un mercado muy reducido, a diferencia de Estados Unidos donde es inmenso”, asegura. Añade que pinta lo que siente, que es algo psicológico, “yo creo que en Chile me sentiría más limitada como artista”.

El nombre de la chilena suena en el círculo artístico de Miami, hecho que la tiene muy contenta, aunque por otro lado, reconoce que consolidarse en Estados Unidos es más difícil que en Chile. “Acá a veces basta con ser conocido en Santiago para poder difundir la obra, en cambio allá, ser reconocido en Miami no significa que te conozcan en otras ciudades”, dice.

Este es uno de sus planes a corto plazo, ampliar las fronteras de su



arte en otras localidades y para ello comenzó a trabajar con una galería de Chicago y expondrá su último proyecto "Twice Upon a Time" en Washington D.C., con el apoyo de la Embajada de Chile en USA. Luego de esto, espera que sus obras puedan ser exhibidas en alguna galería nacional.

"Obviamente me gustaría mostrar mi trabajo acá, porque siempre seré chilena, aunque me quede viviendo en Estados Unidos; aquí están mis raíces, mi cuna; es donde me encantaría que conocieran mi obra. Eso me entregaría mucha satisfacción personal, pero es algo que hay que evaluar y espero que llegue el momento para realizar ese anhelo", confidencia la artista.



## PROFESION: PINTORA

Desde que llegó a Estados Unidos, Isabel se enfocó en un ciento por ciento en poder vivir de su arte, lo cual no es fácil, requiere mucha disciplina y dedicación. "Yo pinto todos los días de la semana, también hago clases tres veces por semana a adultos en el estudio que monté en mi casa y los días que me quedan voy donde Jaime (Ferrer)", asegura la pintora.

"Las 24 horas del día eres artista y las 24 horas del día estas pensando en que puedes hacer para promover tu arte y cómo hacerlo de manera sincera, porque yo no busco venderle la pomada a nadie, busco sentirme satisfecha con lo que hago, con mi proceso", explica Isabel.

Agrega que sus pinturas son algo muy personal, "yo no pinto lo que veo, pinto lo que siento, es una especie de vaciado, donde pongo en la tela lo que tengo en mi interior".

Una de las características de sus obras es el color, el cual maneja de manera extraordinaria, "me gustan las combinaciones, los colores vivos, alegres, vibrantes", que para ella simbolizan pasión.

La organización de cada exposición es algo agotador para Isabel, porque se preocupa personalmente de todos los detalles de producción, desde el diseño de las invitaciones, la confirmación de las mismas, el montaje, entre otras cosas: porque las exhibiciones son mucho más que sólo ofrecer las obras. "El triunfo de una exposición no está dado solamente por la venta, muchas veces no se vende nada y resulta igualmente exitosa", asegura Isabel, quien con cada cuadro que alguien adquiere, reafirma que el camino que eligió hace 11 años es el correcto.